

LA TRADICIONAL FIESTA DE LA CRUZ DE MAYO

El próximo día 3 de mayo, celebraremos en la Iglesia Parroquial de San Juan Bautista, la tradicional festividad de "la Santa Cruz", por quinto año consecutivo.

Para comprender el origen de dicha celebración, nos remontaremos a los tiempos en que la Santa Cruz de Cristo fue hallada en Jerusalén, gracias a la iniciativa de Santa Elena, madre del Emperador Constantino. De ahí que la Cruz sin imagen se convierte en el centro del culto de estas fiestas.

Si a ello se une lo que predica el Papa Francisco, de que hay que salir de los muros de la Iglesia para exponer nuestras creencias, nuestra religiosidad, nuestra tradición y cultura frente a otras creencias que actualmente pululan por el suelo patrio, entenderemos que sobradamente justifican esta celebración.

Dicha festividad se une a la "bendición de los campos".

De todos es sabido que antaño Manises, antes de su industrialización era eminentemente agrícola.

Recordemos que desde la Avenida actual de Blasco Ibáñez hasta el término de Quart de Poblet, o desde la Plaza del Ayuntamiento hasta el término de Paterna, o desde la actual Casa de Cultura, pasando por el antiguo Calvario (hoy Mercado de Rafael Atard), el Barrio de San Francisco, el Racó, hasta el término de Ribarroja, todo eran campos, unos de regadío y otros de secano.

Durante miles de años, el labriego se hallaba solo, desprotegido, o perdido ante las agresiones externas procedentes de fenómenos naturales, como el clima, terremotos, o plagas del campo, bien en forma de epidemias, pestes como el tifus o la gripe, tempestades, pedriscos, sequias, plagas de langostas, pulgones o tordos.

Todo ello hacía que la economía personal dependiera de estos riesgos. Surgió la necesidad de implorar a Dios la bendición del término municipal en evitación de estos desastres naturales.

A finales del mes de marzo de 1.910, se procedió a unificar las dos fiestas tradicionales que desde tiempo inmemorial venían celebrándose en Manises, según nos cuentan José M. Moreno Royo en su libro "Manises. Retazos de su Historia" y "El Campanario de Manises" de Francisco Borrás Sánchis.

La bendición del término se celebraba en dicha fecha, y aunque la costumbre era que el acto tuviera lugar en las primeras horas del día, últimamente decayó mucho la asistencia por la transformación industrial allá por la mitad del siglo XVIII.

Originariamente este acto tenía lugar al final del Paseo de Guillermo de Osma, el cual se encontraba en aquellas fechas en pleno campo y arrabal de la ciudad, por lo que en los últimos años con la transformación industrial se efectuaba a partir de 1.960, al anochecer de este día cuando el personal había terminado sus trabajos en la fábrica o taller y acudían un nutrido acompañamiento, con el grupo de cantores entonando las rogativas.

A partir de 1.970 se incorporó su significado, no su rico protocolo, a la bendición colectiva de las casas, que precede al Encuentro Glorioso del Domingo de Resurrección.

Desde el año 2.010 se ha recuperado esta bella tradición, así como la de montar una Cruz floral, en el centro de la Plaza de la Iglesia.

La Cruz floral conmemora el aniversario del regreso a Jerusalén de la reliquia de la Vera Cruz, acontecido el 3 de

mayo del año 628 (14 años después de haber sido robada por los persas). Actualmente ya no figura como fiesta, en el calendario litúrgico, pero el pueblo mantiene la tradición de adornar con flores este día la señal del cristiano y bendecir los términos con la reliquia de la Vera Cruz en aquellos lugares en que se dispone de la misma.

La Parroquia de San Juan Bautista posee desde tiempo inmemorial la reliquia de la "Vera Cruz," la que ya consta en antiguos inventarios. Dicha "Lignum, Crucis" está incrustada sobre artística cruz de plata, e inicialmente y bajo palio era portada al Paseo de Guillermo de Osma (antiguamente en las afueras de la población), donde los sacerdotes invitados entonaban los cantos de los Evangelios, según la liturgia.

En 1.983 escribía cuanto se ha dicho –José María Moreno Royo– y terminaba diciendo que por las Hermandades de Semana Santa y otras personas, ha habido intentos de reanudar esta piadosa y antigua costumbre, sin que hasta la fecha se haya conseguido resultado positivo.

En 2.010 un grupo de personas se unen para recordar la Cruz de Mayo, que se instala en el centro de la Plaza y tras la última misa de la tarde se sale a la plaza, y mediante el canto gregoriano de las letanías de los santos es llevada procesionalmente la Vera Cruz, a los pies de la Cruz floral, se procede a la lectura de los Evangelios, se saca la Vera Cruz a la plaza, llevada procesionalmente bajo palio, y mirando a los cuatro puntos cardinales se inciensa y bendice el término con la reliquia.

Tras dicho acto se celebra una actuación del grupo Repicó y un fin de fiesta consistente en un pequeño castillo.

Els Amics de la Creu de Maig